

iHistóricos!

El Senado de la Nación distinguió a 20 canillitas que hace más de 50 años se dedican a la actividad. Participaron las autoridades del SIVENDIA, de la SDDRA, del Ministerio de Trabajo y Representantes de Editoriales. Una jornada llena de emoción y un merecido homenaje a la actividad.

Como un equipo de fútbol triunfante que sale a la cancha, los canillitas homenajeados en el Senado de la Nación recibieron una ovación por parte de los casi 300 presentes en el Salón Azul del Congreso Nacional a medida que iban ingresando. Entre el público había familiares, colegas, dirigentes del SIVENDIA, de la SDDRA, del Ministerio de Trabajo y Representantes de Editoriales. Algunas veces entre esos espacios suele haber discusiones, pero esta vez hubo un trato muy amigable entre todos los sectores e incluso algunos reconocimientos

públicos, como se podrá leer a continuación.

Además del Secretario General del SIVENDIA, Omar Plaini, el otro organizador del evento fue Ángel Torres, prosecretario de Coordinación Operativa del Senado, quien aseguró que el objetivo de la reunión fue *“reconocer en vida a aquellos hombres que durante décadas marcaron, sin lugar a dudas, un punto central en la cultura urbana. El canillita es, sin lugar a dudas, junto a quizás cuatro o cinco actividades, una de las que denominamos como íconos de Buenos Aires. Hoy (13 de no-*

viembre) el Senado les dice gracias por haber formado parte de la cultura de la ciudad. Es muy importante que los argentinos tengamos presente la cultura que, de alguna manera, irradió Buenos Aires y, en este escenario, el canillita fue una figura central”.

Distribuidores y canillitas unidos

En los últimos años, dada la crisis que vive la industria en general, se han producido cruces y tensiones entre los distintos eslabones del Sistema actual, del que se destacó la vigencia de la democrática y pluralista posibilidad de que cualquier editor ingrese y forme parte



Uno de los homenajeados que luego del evento charló con EL BOLETÍN es Donato. Él recuerda hasta el día que comenzó a trabajar en la actividad: el 15 de junio de 1954 en la estación de El Palomar, donde aún hoy sigue tra-

bajando. Todavía Perón estaba en su segunda presidencia cuando él se inició como canillita, para entender la magnitud de su experiencia. Acompañado por su familia, agradeció su apoyo incondicional ya que *“su comprensión y acompañamiento hace que la tarea sea un poco más llevadera. Estoy muy contento por el reconocimiento que nos hizo el Senado y el sindicato: laburamos 360 días al año”.* *“Nosotros hasta antes de la dictadura militar teníamos 9 días de descanso, pero los militares dijeron que eran privilegios y que cómo el gremio iba tener 9 días en el año sin trabajar. Este es un gremio que no olvida y recuerda”,* asegura Donato, quien analiza que *“la actividad a futuro está difícil. In-*

ternet está corriendo al papel e incluso se habla de que se van a robotizar muchas actividades, pero tenemos que tener fe porque nuestro trabajo incluye una relación de amistad con las personas que nos compran. Ya son tantos años que con muchos de ellos somos amigos”. Y eso no se termina de la noche a la mañana.





**FUE UNA TARDE
CON EMOCIONES, LLANTOS
Y ALEGRÍA, EN LA QUE QUEDÓ
EN CLARO QUE EL CANILLITA ES UN ÍCONO
BARRIAL IRREEMPLAZABLE.**

del mundo de los kioscos actuales para llegar a sus lectores. Tras agradecer a los canillitas y a los agentes presentes, Omar Plaini sorprendió y agradeció particularmente al secretario general de la SDDRA: *“Me voy a permitir un gracias también a Carlos Taboada (quien estaba en primera fila). Sé que estás muy emocionado y, más allá de las diferencias que a veces tenemos entre distribuidores y vendedores, nadie puede negar que Carlos Taboada ama, defiende, nació y se va a ir con esta actividad. Gracias por acompañarnos en este homenaje, el cual también es para vos porque sabemos lo que amás, lo que amó tu padre y tu familia esta actividad”*.

Durante más de media hora, en el Salón Azul sólo se escuchaba la lectura de

nombres y apellidos de canillitas seguidos de aplausos y arengas de familiares y compañeros. Todos los homenajeados tienen más de 50 años en la actividad y continúan madrugando a diario para informar a quienes se despiertan queriendo conocer la actualidad del país. *“El canillita es sinónimo de solidaridad y de dignidad. Esta es la actividad más digna que he conocido en mi vida porque se maneja igual que a principios del siglo pasado: con la palabra. Cada día que un distribuidor nos deja un paquete no tenemos que firmar un documento, ni un pagaré, ni un cheque. La palabra del distribuidor y del canillita es suficiente para saber que uno a las 48 o 96 horas va a pagar: esa es la palabra de honor que tienen un distribuidor y un canillita. Eso somos nosotros”*, concluyó Plaini.

Los distinguidos

Santiago Espósito

Av. Santa Fe 3148; CABA.

Juan Carlos Colli

Nueva York 3990; CABA.

Donato Antonio Muotri

Estación de tren de Palomar.

Olga Vigo

Av. Corrientes 3112, CABA.

Carlos Alberto Campaño

Av. Pavón 22; Avellaneda.

Andrés Gebicki

Av. H. Irigoyen y Pje. Melo; R. de Escalada

José Mario Cao

Lavalle 515; CABA.

Mario Longo

Av. A. Argentina 2269; Llavallol.

Zulma Albina Barrios

Lafinur 3386; CABA.

Nilda Graciela Gabrielle

San Martín 776; Florencio Varela.

José Paladino

Billiguhrst y Juncal; CABA.

Ernesto Flores

Av. V. Sársfield y S. Domingo; CABA.

Mario Antonio Mónaco

Estación de tren de Florencio Varela.

José Di Marco

Battle y Ordóñez 6299; CABA.

Camila Rodríguez de Ramos

Camino de Cintura y Cervino; San Justo

Miguel Luciani

Av. de los Incas 4000; CABA.

Juan José San Martín

Reparto zonal. González Catán

Rubén Orlando Rizello

Laprida esquina Alem; Lomas de Zamora

Rodolfo Pardo

Escalada 1692; CABA.

José Alberto García

Av. Las Heras 2259; CABA.



Otro que recibió la distinción de canillita histórico fue José Paladino, quien recuerda que sus inicios en la actividad coincidieron con una pelea histórica para el boxeo argentino: la que protagonizó en 1968 Nicolino Locche contra el japonés Takeshi Fuji y, de visitante en tierras niponas, trajo al país un título mundial. Hoy en día, José trabaja en la esquina de Billingurst y Juncal. Desde la década del '60 ayudaba a su padre en la actividad y hoy sueña con que sus hijos continúen sus pasos. *“Ni estando enfermos dejamos de repartir el diario”*, asegura

con una sonrisa por el reconocimiento recibido. Sobre la actividad asegura que *“se está en un momento difícil por las caídas en las ventas, pero nosotros vamos a seguir porque entendemos que somos parte de la cultura y de la difusión de información en el país”*. Luego de recordar viejos momentos lindos de la actividad, José nos dejó y se fue a disfrutar de un vaso de vino y de un sándwich de miga, ya que había que irse temprano porque al otro día se madrugaba para continuar con este oficio que hoy lo tiene como un distinguido por el Senado nacional.



Antes y después. Los canillitas muestran orgullosos sus diplomas de distinción.

Muchos de los presentes han visto nacer bebés que hoy se han convertido en profesionales y continúan yendo a su parada para informarse y, también, para charlar con su canillita amigo. Por eso fue muy especial que en un espacio donde se suele distinguir a figuras del arte, el espectáculo o el deporte, se haya distinguido a los trabajadores de una actividad tan única como especial. Luego del evento, a metros se disfrutó de un brindis que contó con gaseosas, vino y unos sándwiches de miga que saciaron a varios estómagos en una jornada calurosa.

¡Felicitaciones a todos los homenajeados!



Abrazos: lo que abundo en el reconocimiento que se realizó en el Senado.



Secretario General del SIVENDIA, Omar Plaini.